

El movimiento #YoSoy132 en Xalapa (México): la construcción de la acción colectiva y el estado de la participación en un contexto local de heterogeneidad y conflicto social

*The movement #YoSoy132 in Xalapa (Mexico): the construction of
collective action and the status of participation in a local context of
heterogeneity and social conflict*

*O movimento #YoSoy132 em Xalapa (México): a construção de uma
ação coletiva e condição de participação em um contexto local de
heterogeneidade e conflito social*

Armando CHAGUACEDA NORIEGA
Universidad de Guanajuato

Héctor Manuel ORTEGA SÁNCHEZ
Universidad Veracruzana

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 128, abril - julio 2015 (Sección Monográfico, pp. 53-68)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 11-02-2015 / Aprobado: 03-03-2015

Resumen

El objetivo de este texto es analizar –a partir de la combinación de un trabajo etnográfico y la utilización de un modelo analítico específico– el complejo proceso de construcción de la acción colectiva y la participación del movimiento #YoSoy132 en Xalapa (México). En la primera parte se menciona de manera general al movimiento nacional para enseguida exponer algunas particularidades a nivel local. Posteriormente se plantean las aproximaciones teóricas que explican a nivel conceptual dicho trabajo y finalmente se analiza la acción colectiva y el estado de la participación tomando en cuenta las relaciones sociales internas del movimiento.

Palabras clave: #YoSoy132, movimientos sociales, participación, acción colectiva, México, Xalapa.

Abstract

Drawing on a combination of ethnographic work and a specific analytical model, this essay analyzes the complex process by which the movement “#Yosoy132” (#Iam132) articulated space for collective action and participation in Xalapa, Mexico. The first portion provides a general description of the national movement before moving to an examination of its particularities at the local level. Thereafter, the essay puts forth theoretical approximations that help explain the group’s work at the conceptual level. In conclusion, it assesses the collective action as such and the state of participation taking into account the internal social relations of the movement.

Keywords: #YoSoy132, social movements, participation, collective action, Mexico, Xalapa.

Resumo

O objetivo deste texto é analisar –a partir da combinação de um trabalho etnográfico e da utilização de um modelo analítico específico– o complexo processo de construção da ação coletiva e da participação do movimento #YoSoy132 em Xalapa (México). Na primeira parte se menciona de maneira geral o movimento nacional para, em seguida, expor algumas particularidades em nível local. Posteriormente, se apresentam as aproximações teóricas que explicam ao nível conceitual deste trabalho e, finalmente, se analisa a ação coletiva e o estado da participação, tomando em conta as relações sociais internas do movimento.

Palavras-chave: #YoSoy132, movimentos sociais, participação, ação coletiva, México, Xalapa.

1. Introducción

El movimiento #YoSoy132 surgió el 14 de mayo de 2012 en México, en respuesta a las acusaciones que el equipo de campaña de Enrique Peña Nieto lanzó a un grupo de estudiantes críticos de la Universidad Iberoamericana que habían emplazado al entonces candidato presidencial del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en una visita a dicha institución, en medio de la contienda electoral de ese año. Los estudiantes habían interpelado al candidato priista, entre otras cosas, por los graves acontecimientos que tuvieron lugar durante su mandato como Gobernador del Estado de México, en San Salvador Atenco, donde las fuerzas del Estado reprimieron con exceso de violencia a manifestantes que se oponían a la construcción, en sus tierras, de un aeropuerto internacional. En suma, el movimiento debe su emergencia, más allá del conflicto puntual con el candidato priista, a un contexto de falta de respuestas integrales por parte del Estado para buscar soluciones a los problemas que se han agudizado en el país durante la prolongada e inconclusa democratización mexicana (Olvera & Chaguaceda, 2014)¹.

El movimiento se constituyó a nivel nacional a través de diferentes Asambleas locales surgidas en la mayoría de los Estados del país. En la ciudad de Xalapa, Estado de Veracruz, el proceso cristalizó el 2 de junio del mismo año, cuando se reunieron en una asamblea abierta diversos estudiantes y ciudadanos, declarando su adhesión al movimiento. En un principio, la nueva Asamblea “#YoSoy132 Xalapa” aceptaba, como regla, los acuerdos que habían emergido de la Asamblea nacional en México D.F. Estos iban orientados a defender la autonomía del movimiento con respecto a cualquier institución o partido político, así como el fomento de la libertad de expresión y la democratización de los medios de comunicación masiva. En particular, se posicionaba contra lo que percibían como el producto de una manipulación mediática representada en la imposición del candidato priista Enrique Peña Nieto como Presidente de la República.

Casi dos meses después de fundada la Asamblea local un grupo de varias personas se escindió de la primera y fundó #YoSoy132 Atenas Veracruzana². El motivo de dicha separación se debió a que aquellos declaraban no sentirse identificados ya con la manera en que #YoSoy132 Xalapa estaba actuando y tomando decisiones. Se le criticaba a la Asamblea original la formación de liderazgos con intereses diferentes a los principios por los cuales el movimiento se había creado. Las decisiones de la Asamblea, según el nuevo grupo, ya no se estaban consensuando sino que eran tomadas por muy pocas personas y se estaban tolerando las acciones violentas, lo cual era una clara violación al código de ética de #YoSoy132.

1 En particular, a problemas agudizados en la última década, como lo son la prolongada crisis económica –y su secuela de desempleo y pobreza–, la creciente violencia generada por el crimen organizado –y la estrategia estatal para enfrentarlo–, y la falta de democracia en el ámbito de los medios de comunicación, entre otros factores.

2 Es importante mencionar que, a la fecha de redactar el presente texto (2014) ninguna de las dos asambleas se encuentra activa.

Se criticaba el oportunismo de algunos miembros cuyo objetivo, según los miembros de Atenas, era fortalecer a otros colectivos (como a la Asamblea Estudiantil Xalapeña) que no pertenecían a la Asamblea de 132, pero que sí tenían mucho peso en las decisiones sobre el actuar local. En resumen, dicha separación devino por el conflicto interno que mantuvieron ambos grupos y que, a la postre, continuó.

2. Perspectiva de análisis

La perspectiva teórica y metodológica con la cual se aborda el análisis de dicho movimiento parte de un enfoque constructivista orientado al actor, el cual se centra en analizar las heterogéneas prácticas colectivas llevadas a cabo por actores sociales. Retomamos los aportes de Alberto Melucci y Norman Long en la medida de que, como eje articulador, ambos investigadores reconocen y estudian aspectos de naturaleza diversa y heterogénea en cuanto a la acción social de actores colectivos. Posteriormente, y en clara vinculación a éstos, se recupera un modelo analítico en torno a la participación en –y entre– organizaciones sociales gestado por uno de los coautores del presente trabajo en investigaciones anteriores.

Particularmente útil nos resulta el enfoque propuesto por Melucci en torno a la acción colectiva, la cual es “considerada resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones” (Melucci, 1991, pp. 357-358). Analíticamente, la definición que ofrece Melucci de movimiento social como forma de acción colectiva incluye tres dimensiones –la solidaridad, el conflicto y el rompimiento de los límites del sistema– valiosas para pensar experiencias como las que nos ocupan, las cuales explica de la siguiente manera:

[...] la acción colectiva debe contener solidaridad, es decir, la capacidad de los actores de reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como miembros del mismo sistema de relaciones sociales. La segunda característica es la presencia del conflicto, es decir, una situación en la cual dos adversarios se encuentran en oposición sobre un objeto común, en un campo disputado por ambos. [...] La tercera dimensión es la ruptura de los límites de compatibilidad de un sistema al que los actores involucrados se refieren. Romper los límites significa la acción que sobrepasa el rango de variación que un sistema puede tolerar, sin cambiar su estructura. (Melucci, 1999, pp. 46-47)

Esta definición nos remite a un escenario cuyas expresiones, a nivel empírico, podrían ser rastreadas dentro del movimiento estudiado. En primer lugar, la capacidad de reconocerse como parte de una misma entidad social tiene que ver con la raíz profunda y solidaria de la necesidad colectiva de actuar frente a las circunstancias adversas que los jóvenes enfrentan en nuestro país. Adicionalmente, la idea de una construcción de una sociedad en la que los distintos sectores sociales tengan acceso asimétrico y abierto a una información plural y democrática,

a recursos económicos, instancias de participación y garantías sociales plenas, ha unido a un grupo de actores en la búsqueda del bienestar común. En tercer lugar, el conflicto muestra el punto de quiebre del hartazgo de segmentos de la ciudadanía para con los límites del sistema político y el modelo de democratización mexicanos (Olvera & Chaguaceda, 2014) cuestionando su corrupción, su partidocracia y sus restricciones a la incidencia de otros actores civiles³.

Para el presente trabajo definimos la democracia como la suma de procesos y luchas sociohistóricas, así como determinados ideales, principios y valores encarnados en un contexto dado en un régimen político (suma de valores, prácticas y reglas institucionalizados), que garantizan y expanden los derechos, la participación y la representación de la ciudadanía. Lo democrático se nutre y construye a partir de sucesivos aportes de luchas e innovaciones originadas en diferentes épocas y contextos; por lo que ni sus formatos institucionales y legales pueden considerarse formas estáticas, ni las críticas a sus limitaciones y desvíos deben conducir al abandono del legado acumulado⁴. Si la democracia contemporánea supone la articulación de la acción estatal y societal, se entiende que sólo ampliando el horizonte de la participación y las fronteras de la ciudadanía –del modo que lo hacen movimientos como el #YoSoy132– se pueden avanzar apuestas sustantivas para el futuro de la idea y praxis democráticas.

En nuestra mirada, concebimos al actor social a partir de la noción de Norman Long. Para él éstos “son todas aquellas entidades sociales que puede decirse que tienen agencia en tanto que poseen la capacidad de conocer, justipreciar situaciones problemáticas y organizar respuestas apropiadas” (Long, 2007, p. 442). Éstos, a nivel colectivo se entienden como una coalición que “por lo menos en un momento dado, comparten alguna definición de alguna situación, o metas similares, intereses o valores, y que acuerdan, tácita o explícitamente, perseguir ciertos cursos de acción social” (Long, 2007, p. 120). Elementos todos –actor colectivo, conflicto aglutinador, valores comunes– presentes en el movimiento que nos ocupa y, en específico, en sus expresiones locales concretas.

Cuando un actor elabora expectativas y evalúa las posibilidades y límites de su acción se asiste al proceso de construcción de una identidad colectiva (Melucci, 1996, pp. 67, 70; 1999, p. 66). Ello no significa que los decursos de su identidad, su organización y su accionar sean unívocos, coherentes y monolíticos; cree –y nosotros con éste– que se trata de una realidad siempre contingente y difusa. Detrás de un comportamiento empírico aparentemente unificado se debe

3 Comunicado “a” de #YoSoy132 Xalapa en Facebook, 27 de septiembre de 2012.

4 De hecho las democracias consolidadas reúnen –en forma siempre dinámica y conflictiva– aportes del pensamiento liberal (limitación de excesiva injerencia estatal y defensa de libertades y derechos del individuo), del republicano (énfasis en la formación y acción cívicas y la participación) y de las luchas populares o socialistas (promoción de políticas sociales, defensa de la equidad como condición para la calidad de cualquier democracia, expansión de esta última a procesos del mundo laboral y productivo); así como de las demandas de los nuevos movimientos sociales (feminismo, ambientalismo, etc.) en una suerte de crisol de legados que dan forma a un patrimonio democrático común de la civilización contemporánea.

reconocer la pluralidad de significados que dan los actores a la acción (Melucci, 1996, p. 13; 1999, p. 45).

En sintonía con lo antes expuesto es claro que en una primera observación, y desde una mirada general, se podría pensar al movimiento #YoSoy132 Xalapa como una colectividad donde los actores que la conforman interactúan y están de acuerdo en la mayoría de las deliberaciones. Ello sería lo externamente visible, toda vez que dicho movimiento, en discursos y acciones públicas, muestra cierta unidad y acuerdo. En este sentido, desde el exterior de las experiencias se podría apreciar, difusamente, la existencia de cierta identidad colectiva.

Cuando se ejecuta la acción colectiva, Melucci alerta que “en un campo empírico, a los actores se les ve indudablemente moviéndose con cierta unidad y continuidad a lo largo del tiempo” (1999, p. 48) pero no por eso se debe pensar que constituyen una entidad unificada. El análisis debería entonces centrarse en la explicación de cómo esos elementos se combinan y unen, de cómo se forma y se mantiene en términos de identidad a un actor colectivo. La cuestión anterior lleva al teórico italiano a formular las siguientes interrogantes válidas –según él– para cualquier teoría de la acción colectiva: ¿Mediante qué procesos construyen los actores una acción común? ¿Cómo se produce la unidad entre las distintas partes, niveles y orientaciones presentes en un fenómeno empírico de acción colectiva? ¿Cuáles son los procesos y relaciones por medio de los cuales los individuos y los grupos se implican en la acción colectiva? (Melucci, 1999, p. 57).

En correspondencia con la preocupación de Melucci en torno a la importancia de un riguroso planteamiento metodológico y la utilización de instrumentos analíticos bien elaborados para el estudio de los movimientos sociales, Norman Long ofrece con su concepto de interfaz social⁵ un valioso recurso conceptual para examinar las interrelaciones entre actores. Estas interfaces –que necesitan ser identificadas etnográficamente y no conjeturadas con base en categorías predeterminadas” (Long, 2007, p. 109)– resultan pertinentes para:

[...] examinar y entender problemas de heterogeneidad social y diversidad cultural [toda vez que...] típicamente ocurren en los puntos donde se cruzan diferentes, y a menudo conflictivos, mundos de vida o campos sociales, o más concretamente, en situaciones sociales o arenas en las cuales las interacciones giran en torno a los problemas de pontear, acomodar, segregar o disputar puntos de vista sociales, evaluativos y cognoscitivos. (Long, 2007, p. 136)

En los términos de este trabajo –en el que buscamos esclarecer cómo las heterogeneidades de los actores colectivos que conforman el movimiento estudiado logran (o no) consensuar acciones colectivas en común en el escenario local

5 Se debe aclarar que si bien Norman Long utiliza el término para apuntalar la relación entre actores sociales y actores políticos en este texto se ocupa para analizar las relaciones sociales de actores sociales –con vocación e incidencia política y pública– en un nivel local.

xalapeño– el concepto de interfaz es clave para “dilucidar los tipos y fuentes de discontinuidad y vinculación social presentes en tales situaciones e identificar los medios organizacionales y culturales para reproducirlos o transformarlos” (Long, 2007, p. 136) toda vez que éstos “proporcionan a menudo los medios para que individuos o grupos lleguen a definir sus posiciones culturales o ideológicas frente a los que defienden o simbolizan puntos de vista contrarios” (Long, 2007, p. 144). El concepto nos permite analizar cómo se median, perpetúan o transforman las diferencias en las maneras de interpretar la realidad o situaciones sociales específicas; también nos permite analizar aspectos de las relaciones sociales de los actores como lo es la distribución y el ejercicio del poder.

La matriz de análisis en torno a la participación está articulada con los planteamientos antes expuestos y principalmente con la concepción de Melucci sobre la acción colectiva, que como ya mencionamos, es resultado de procesos sociales diferenciados, de orientaciones de acción, de elementos de estructura, motivación e interés que pueden ser combinados de maneras distintas. Para explicitar los elementos que forman dicho modelo analítico, la presentamos a continuación de manera gráfica.

MATRIZ DE ANÁLISIS DE LA PARTICIPACIÓN



Fuente: Elaboración propia.

Las *estructuras* son el conjunto de espacios organizativos más o menos estables (asambleas, coordinaciones, etc.) de reglas (formales o informales) y de recursos (materiales o simbólicos) que dan cuerpo a las diversas modalidades (directa, delegada, activismo, entre otras) de la organización y la participación.

Constituyen un producto de la interacción continua y la transformación recíproca entre diversos actores.

Las diversas *culturas* (complejos de ideas, valores y creencias) que los actores poseen se forjan desde la interacción entre diversos proyectos políticos, su análisis permite comprender cómo los discursos y prácticas dominantes son incorporados, transformados o desafiados por las prácticas de los actores⁶. Así, la heterogeneidad de legados y su hibridación en prácticas y procesos específicos dejan su huella en la conformación de las culturas participativas de todos los actores colectivos (Long, 2007, p. 112). Éstas acrisolan y ponen en relación ideales, valores, representaciones y prácticas que tributan tanto al fortalecimiento de la ciudadanía –las que se relacionan con la autonomía, la autogestión y la solidaridad– como al fortalecimiento del control estatal y la dominación de elites, representadas por valores y prácticas antidemocráticos.

Las *dinámicas* son el conjunto de acciones secuenciadas mediante las que se despliega la acción colectiva y que constituye el componente cronológico de la trama. Dentro de éstas podemos identificar algunos cursos de acción estables e incrementales, y otros caracterizados por la ruptura de un conjunto de relaciones o normas colectivas existentes. La noción de dinámicas permite visualizar los forcejeos que tienen lugar entre los individuos y grupos específicos y, en particular, distinguir el sentido en que se orientan las dinámicas participativas. La dinámica debe dar cuenta de la secuencia (y evolución) de las respuestas y estrategias de los grupos locales que luchan para definir y defender sus espacios locales, fronteras culturales y posiciones dentro de un campo de poder más amplio. Estas acciones pueden ser de *resistencia*, *incidencia* o *exigencia*, ya que en verdad semejante diferenciación no significa que éstas se encuentren separadas, pues en la realidad coinciden de forma accidental o se articulan de forma consciente (como demuestran luchas concretas en diversos escenarios contemporáneos) para obtener los resultados propuestos.

3. Las acciones colectivas de la asamblea #YoSoy132 Atenas Veracruzana⁷

En la indagación que sustenta este trabajo se ha podido observar que, si bien los miembros del movimiento comparten ciertas características en común –ideas, intereses, metas– relacionadas con las formas de organizar y llevar a cabo una acción colectiva, esto no significa que durante el proceso de construcción de la

6 Los discursos son juegos de significados insertos en las metáforas, representaciones, imágenes, narraciones, y declaraciones que proporcionan una visión de la realidad y la verdad y que se reproducen a través de textos escritos, hablados o no verbales (Long, 2007, p. 112).

7 Hemos decidido mostrar un ejemplo de acción colectiva de una de las dos Asambleas de Xalapa para evidenciar que la heterogeneidad y diversidad (generadoras de discrepancias, conflictos y discontinuidades) a partir de la cual se construye la acción colectiva, está presente no sólo en las relaciones de interfaz de ambas Asambleas, sino también en una sola.

misma no emerjan diferencias o discrepancias entre ellos mismos. Es importante considerar que, aún cuando los miembros pertenecen a un mismo movimiento, no se debe suponer una visión compartida de cada problemática, siendo palpable la heterogeneidad que existe al interior del movimiento y las diferentes percepciones que se tienen en la construcción de la realidad. Por este motivo, es necesario ahondar en estos factores para analizar cómo se construye la acción colectiva.

En el caso de Xalapa, la propia existencia de dos asambleas (132 Xalapa y 132 Atenas Veracruzana) nos lleva a reflexionar en términos heterogéneos sobre el movimiento⁸. La pluralidad y heterogeneidad de los actores no sólo es observable, a nivel local, en la organización y construcción de la acción colectiva –en las reuniones de las disímiles asambleas donde se discute y se toman decisiones– y a través del discurso donde diversos actores internos opinan sobre varias cuestiones que atañen a las estrategias del movimiento. Esta pluralidad también está presente en los diferentes espacios o arenas nacionales que componen al movimiento #YoSoy132.

Si en una asamblea local puede observarse que dentro de una misma *dinámica* –la construcción de la acción colectiva– los actores sociales perciben e interpretan de manera muy diferente situaciones o acciones específicas; en una asamblea nacional esto es más evidente y podemos visualizarlo con lo acaecido en la XI Asamblea Nacional de #YoSoy132, celebrada precisamente en la ciudad de Xalapa en noviembre de 2012. Dicho encuentro reunió a más de 30 asambleas de todo el país (y más de 80 personas en total), abrigando todo un mar de opiniones, sentimientos, ideologías, metas, etc., caracterizado por su heterogeneidad⁹. Aunque en términos generales existían en ese momento ciertos elementos que actuaban como consenso en cuanto a los principios fundamentales que podrían forjar una identidad colectiva –y éstos iban orientados en la neutralidad o autonomía que debería tener el movimiento de cualquier institución o partido político; estar a favor de la libertad de expresión y la democratización de los medios de comunicación masiva y por último, actuar en contra de la manipulación mediática que había significado la imposición de Enrique Peña Nieto como presidente de México– las distintas asambleas tenían posiciones diferentes en cuanto a las acciones que cada una lleva a lugar y la orientación que debería tener el movimiento nacional.

En este encuentro se discutieron cuestiones sobre el acontecer nacional y local de cada una de las Asambleas. Hubo mucha participación, la cual generó en todo momento nutridos debates. Podemos destacar una pequeñísima parte de esto cuando, por ejemplo, se habló del futuro del movimiento, de lo que había sido en sus inicios y el rumbo que debía tomar si quería seguir siendo visible. La Asamblea de Ciencias Políticas de la UNAM mencionaba que el país se encontraba sumergido en una vorágine de violencia con más de 80.000 muertos, caídos en

⁸ Para Melucci, reconocer esta pluralidad de significados que dan los actores a la acción es importante ya que éstos juegan muy diferentes juegos al mismo tiempo (1999, p. 45).

⁹ Noción de heterogeneidad que “indica la coexistencia de múltiples formas sociales dentro del mismo contexto o del escenario” (Long, 2007, p. 111).

la supuesta lucha del Estado contra el narcotráfico. Para ellos, el movimiento había hecho público esta problemática, pero creían que el programa de lucha era ambiguo y debía cambiar.

La Asamblea de Tamaulipas mencionaba que precisamente el movimiento se debía acercar y luchar a favor de todos aquellos que habían quedado huérfanos. Otros, como la Asamblea de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla argumentaban que el movimiento como tal sólo había existido al principio, y que ahora se le debía dar más espacio a los Estados y no sólo darle importancia al nacional, ya que los primeros también eran importantes. La Asamblea de la Universidad Iberoamericana defendía este punto de vista ya que decía que la lucha se da tanto a nivel nacional, como a nivel local, es decir, en un barrio o en una colonia. La Asamblea de la ENAH por su parte creía que el movimiento ya no tenía las mismas fuerzas que en mayo y por lo tanto había dejado de ser una opción real de lucha y de cambio.

El discurso de la Asamblea del Frente Oriente del D.F. defendía el argumento de que lo único que valía era la acción de lucha contra el capitalismo en todos los sentidos, y resaltaba primordialmente dos: el intelectual y el físico. Otras Asambleas más populares veían que el trabajo de organización y lucha debía hacerse de la mano con la misma gente. Artistas Aliados Xalapa decía que la lucha o la revolución debían darse de manera pacífica y no se debía perder de vista a la ciudadanía, pues ésta es el motor de la lucha. Con este punto de vista estaba de acuerdo la Asamblea popular de Ciudad Neza, quien mostró el trabajo comunitario que habían venido desarrollando como trabajo de base con las personas en las colonias a partir de una ideología socialista.

Llegado a este punto aludiremos a una situación empírica concreta percibida y registrada durante trabajo de campo etnográfico¹⁰, que tiene que ver con la organización, la toma de decisiones colectivas, el uso de recursos disponibles, y la protesta en sí, entre otras cuestiones. Analizaremos la misma a partir de la matriz de análisis de la participación y de los insumos teóricos a los que nos hemos referido.

4. “La marcha vs la imposición”

Este proceso de construcción de la acción colectiva se refiere a la marcha y protesta que tomó lugar por las principales céntricas calles de Xalapa el 1 de diciembre de 2012. Este evento de participación colectiva tenía como propósito manifestarse pacíficamente en contra de la toma de protesta de Enrique Peña Nieto como Presidente de México. Si bien la marcha y el acto de protesta fueron

10 Este relato se basa en información recabada durante la observación participante realizada por uno de los autores.

el 1 de diciembre, la Asamblea Atenas Veracruzana organizó el evento antes de esta fecha.

En primer lugar mencionaremos aspectos que tienen que ver con la *estructura* de dicha participación. Desde los últimos días de noviembre los miembros de esta Asamblea estuvieron anunciando a través del grupo secreto en Facebook que debían ponerse de acuerdo para planear las acciones que llevarían ese día. Los miembros¹¹ más reiterativos eran Guillermo y Carolina, aunque ésta última no tiene cuenta en Facebook. Se convocó a reunión el jueves 29 de noviembre tentativamente en casa de Cristina para tomar las decisiones de lo que se haría finalmente el día primero pero no se llegó a un consenso claro ya que en principio Agustín publicó el día 28, sugiriendo que la reunión fuera después de las 10:00 am a lo que Julio respondió diciendo que él podía después de las 12:00 o 13:00 y preguntaba dónde sería siempre la reunión y quienes asistirían a la misma. Por su parte, Guillermo les pedía que le avisaran el lugar y hora para que a su vez él pudiera avisarle a Carolina pues ella le estaba preguntando. En esta misma lógica, Guillermo les sugería que la reunión fuera en Los Lagos o en la USBI para que de cierta forma tuvieran más espacio para dialogar. Esteban volvía a comentar que él hacía apenas unos minutos había estado cerca de ahí preguntándose a sí mismo qué pasaría con la reunión. A las 17:00 Oscar preguntó en la conversación de Facebook que cómo les había ido y 20 minutos más tarde, el mismo Julio comentaba que él se preguntaba también si se iba a armar algo. A las 17:35 del día 29, los integrantes de esta Asamblea seguían comentando la misma conversación. Ante la obviedad de que no se había llegado a un acuerdo, Agustín mencionó que al parecer ya se haría hasta el día siguiente. Julio respondió diciendo que le parecía bien y que él podía de nueva cuenta después de las 13:00. Agustín, finalmente pedía que alguien le mandara un mensaje a Carolina diciéndole que se reunirían hasta el día siguiente.

El día 30 Guillermo publicó en el grupo de Facebook para comunicar que finalmente la reunión sería a las 17:00 en casa de Cristina (lugar conocido como Ocupa Atenas) y que había mucho trabajo por realizar. A esto, Agustín respondía con una carcajada diciendo que estaba en su trabajo y no podía llegar, así que los vería el día siguiente, en la marcha. Arturo tampoco podía asistir pero les comentaba que si querían un discurso ardido contra Peña Nieto, podían contar con él. Por último, Guillermo le pedía a Oscar su apoyo para participar y colaborar en todo lo que se tuviera que hacer pero éste no contestó nada, a pesar de haber visto la publicación.

Aludiendo a una idea de interfaz social que no se restringe a la interacción cara a cara entre actores, sino que incluye las narrativas, los intereses y las acciones estratégicas de aquellos (Long, 2007, p. 177) mediadas por las actuales tecnologías de la informática y la comunicación, vemos que las redes sociales son vistas como un espacio de contienda y confrontación de los actores. De esta manera, Facebook –emergiendo como esa arena donde las diferencias se convierten en

11 Los nombres de los actores se han cambiado para resguardar su identidad.

puntos críticos de debate– fue el primer espacio virtual de interrelación entre los actores de esta Asamblea. Éstos últimos, al confrontar puntos de vista diferentes no llegaron a un consenso sobre el día que debían verse.

Como se observa, en este primer momento fueron más claras las discrepancias para llegar a un consenso que las formas para negociar y mediar tales discontinuidades y transformarlas en una *dinámica* del movimiento. De estas discontinuidades no sólo se destacan aquellas en las que se cruzan las diferentes percepciones de los miembros de Atenas Veracruzana a la hora de organizarse para llevar a cabo una acción colectiva, sino también se destaca el hecho de que estas mismas discontinuidades (y también continuidades) generan procesos de confrontación que enmarcan e implican relaciones de poder entre los actores. Tanto Agustín como Oscar (haciendo ciertos comentarios en forma de burla) desafiaron específicamente un discurso que suele ser dominante como es el de Guillermo, con la intención de promover otra idea o interés en un ambiente de heterogeneidad dentro de una misma situación social.

Finalmente la reunión fue el día 30 a las 18:00. Ya estando en la casa de Cristina hubo un tiempo de espera hacia los miembros de esta Asamblea. No asistieron Oscar ni Agustín. En la reunión se habló de lo que se haría en la marcha del día siguiente y en principio se consensuó que sería pacífica. Cristina propuso que el movimiento llevara escudos de cartón con diferentes consignas y su propuesta fue aceptada sin ninguna objeción y acto seguido la Asamblea se puso a trabajar haciendo los escudos y una pancarta que llevara el símbolo de dicha Asamblea.

Una característica importante que destaca en la observación realizada se refiere en términos de agencia a la capacidad de actores como Cristina y Guillermo, quienes al poseer un capital cultural importante influyen en las acciones de los demás actores al reflexionar o justipreciar situaciones sociales específicas. A nivel discursivo esta capacidad de agencia hace que en ciertos momentos de vínculo estrecho y continuado –“cara a cara”– con los otros miembros –o sea en una interfaz– Cristina y Guillermo pudieran “adherir a los otros en sus propios proyectos” (Long, 2007, p. 177). Este es un aspecto importante de las relaciones desiguales de poder ya que, invocando una perspectiva de interfaz que nos permite empíricamente situar el punto mismo del ejercicio del poder en las relaciones sociales de los actores, vemos cómo Cristina realiza discursivamente todo un esfuerzo por involucrar a los demás actores en su posición, al manipular sobre los significados e intenciones que puede tener el usar escudos de cartón ya que simbólicamente esto representaba que los miembros de Atenas Veracruzana fueran vistos como guerreros.

Siguiendo nuestro modelo analítico respecto a la *cultura* de la participación en #YoSoy132 Xalapa, apreciamos que existía todo un entramado de ideas, valores y creencias en juego a la hora de actuar. Éstas tenían que ver con el carácter apartidista, autónomo y pacífico de la Asamblea, además de sostener ideales anti-neoliberales, democráticos e incluyentes que dieran pie hacia la formación de una ciudadanía consciente y participativa. En primer lugar, la marcha debía

desarrollarse bajo protocolos basados en los lineamientos de la propia Asamblea. Si bien es cierto que la invitación a la marcha era abierta para todo tipo de ciudadanos –e incluso para organizaciones de izquierda– los miembros de Atenas Veracruzana debían mostrar el apartidismo que les caracterizaba no sólo a ellos, sino al movimiento nacional, es decir, no se podía mostrar alguna insignia, pancarta, etc. o expresar frases en apoyo a partidos políticos o a sus candidatos.

Al tener como valor el pacifismo se debía tener en cuenta que bajo ninguna circunstancia se debía responder a provocaciones violentas que pudieran venir del exterior de la marcha. En el caso de que un propio compañero pretendiera iniciar un acto violento primero se debía intentar hablar con él y tratar de calmarlo y si esto no era posible, se debía buscar apoyo en otros compañeros. Durante la marcha también se debían respetar los espacios públicos y los privados, se debía permitir el flujo del tránsito de personas y vehículos, así como no agredir física o verbalmente a cualquiera que pasara junto a la manifestación. Se tenía también como un acuerdo el no tirar basura en la calle. Otra cuestión importante era no portar armas de ningún tipo, pues los manifestantes deben protestar pero siempre por la vía pacífica.

En el plano de las ideas era importante el nunca imponer un punto de vista, sino al contrario, ser tolerante con la opinión de los otros. Una cuestión muy importante dentro de la Asamblea era la deliberación colectiva de las ideas y principios que regían el actuar de la misma. Si bien la demanda original a nivel local estaba basada en las directrices del movimiento nacional que iban enfocados a la democratización de los medios de comunicación –y en general a un cuestionamiento del sistema político mexicano– se tenía que tomar en cuenta que Xalapa era otro espacio diferente y esto significaba que tenía sus propias dinámicas de reproducción¹². De esta manera, el ejercicio del diálogo y del debate dentro de la Asamblea debía orientarse a tocar las problemáticas no solo nacionales sino locales. Resumiendo: el debate de las ideas debía ser un principio fundamental.

Por último tenemos a las *dinámicas* que se refieren a las “grandes acciones”. El evento contemplaba una marcha por las principales avenidas de la ciudad para finalizar en el centro, y ahí protestar pacíficamente contra la “imposición” de Peña Nieto. Marcharon más de 100 personas entre las que se encontraban miembros de Atenas Veracruzana, pequeños contingentes de organizaciones como MORENA, así como ciudadanos que llegaron al lugar. Agustín en los días previos había creado un evento en Facebook para invitar a la marcha con el nombre de “Marcha a favor de la dignidad de México”.

Durante la marcha, algunos de los miembros de Atenas Veracruzana llevaban sus teléfonos celulares con los que iban transmitiendo información y tomando fotos para después subirlas en tiempo real a su propia página de Facebook y tam-

12 Todo este cúmulo de valores e ideas debía reflejarse en la interacción con la población pues se debía hacerles ver mediante palabras o hechos que las acciones buscaban defender los derechos de cada individuo, es decir, hacerles notar cómo afectaban en la vida cotidiana ciertas problemáticas nacionales.

bién a otras Asambleas del país. A su vez, otras Asambleas hacían lo propio. Fue de esta manera que la Asamblea de Atenas se enteró al llegar a la Plaza Lerdo que un joven de #YoSoy132 había sido supuestamente asesinado¹³ al protestar en la ciudad de México por la “imposición” de Peña Nieto.

Cuando se llegó al Diario de Xalapa se hizo un alto, pues ya estaba previsto que Carolina manifestara un discurso. Algunos medios de comunicación, sobre todo virtuales –como www.alcalorpolitico.com– llegaron y tomaron fotos y videos del discurso y la marcha. También los propios compañeros de Carolina hicieron lo mismo con la intención de subir ese material a las redes sociales. El discurso de esta miembro de Atenas iba orientado a una crítica a las televisoras más visibles del país, Televisa y TV Azteca por el hecho de que ambas, de acuerdo a este colectivo, habían ayudado a Peña Nieto a llegar al poder, lo cual era lamentable porque con sus acciones no promovían ni garantizaban una verdadera democratización de los medios, sino al contrario, estaban compradas al servicio de la elite política.

En un principio se tenía pensado que después de la marcha la protesta general fuera en la Plaza Lerdo, pero esta estaba ocupada por materiales de navidad del Gobierno del Estado, lo que provocó una fuerte crítica por parte de los involucrados en la marcha ya que, según ellos, esto lo habían puesto para evitar cualquier tipo de protesta. Al llegar al Parque Juárez la policía trató de subir a su patrulla a un joven porque supuestamente estaba tomando fotos de la marcha. El momento se tornó confuso y todo mundo corrió a ver qué sucedía. De inmediato varios miembros de Atenas Veracruzana impidieron que se llevaran al joven y empezaron a tomar fotos y videos del hecho. La policía manifestaba que lo hacía para garantizar la seguridad del evento porque el joven se veía sospechoso, pero nadie dejó que finalmente se lo llevaran. En pocos minutos, Agustín, subió el video a la página de su Asamblea y a la página general de #YoSoy132 Xalapa. Los comentarios en forma de repudio a la acción de la policía fueron cientos.

Al terminar el evento, *alcalorpolitico* entrevistó a Guillermo para preguntarle la posición de #YoSoy132 con respecto a la toma de protesta de Peña Nieto. Éste respondió que el colectivo creía que el proceso electoral había estado viciado y se había dado en un completo estado de desigualdad ya que el PRI controlaba los medios de comunicación y tenía mucha injerencia en el entonces Instituto Federal Electoral (IFE).

Estas acciones muestran las pugnas de los actores que protestan contra otros grupos. En la medida del tipo de acción, estas pueden ser de *resistencia* frente a lo que consideran abusos de la autoridad –en particular en el tratamiento a las manifestaciones–, de *incidencia* en el espacio público y frente a las instituciones –llevando su mensaje a las autoridades, los medios u otros ciudadanos– o exigencia de respetar los derechos de la ciudadanía –supuestamente vulnerados dentro y fuera del proceso electoral– o encontrarse articuladas todas como hemos men-

13 Esta información no era clara e incluso después las mismas fuentes se desdijeron.

cionado. Creemos que el accionar del movimiento #YoSoy132 en Xalapa, en sus dos expresiones organizadas, es claro ejemplo de lo antes expuesto.

5. A manera de conclusión

Este trabajo, derivado del entrecruzamiento de una reflexión teórica previamente desarrollada y del análisis de la evidencia empírica arrojada por el trabajo de campo en el marco de una investigación, no pretende establecer alguna generalización en torno a la experiencia del #Yosoy132. En todo caso, las interpretaciones parciales que se ofrecen únicamente reflejan algunas informaciones y lecturas de cómo se fue construyendo la acción colectiva de este movimiento en el espacio local xalapeño. Y constituye un resultado preliminar de una investigación mayor, aún en curso.

Una de nuestras intenciones era mostrar cómo una dimensión subjetiva de las relaciones sociales de los actores del movimiento incide en la construcción de la acción colectiva. Las situaciones de interfaz emergidas –que hemos revelado– nos ayudan a dilucidar no sólo cuestiones que envuelven situaciones de negociaciones, conflictos, tensiones y contradicciones sino también el replanteamiento de las relaciones sociales de los actores en una misma situación social. En este sentido cabe destacar que estas cuestiones mencionadas tienen que ver con la propia inactividad actual al interior de ambas Asambleas. La recolección de datos de entrevistas sobre las experiencias de los actores sugieren que lo mismo ha pasado en otros espacios y Asambleas de México. No es la única causa. El propio sistema de poder contra el que se enfrentó el movimiento también debilitó al mismo.

Al mismo tiempo esas mismas situaciones que parecieran indicar desmovilización, encontraron (en su momento) los mecanismos de organización y movilización para llevar a cabo acciones colectivas. La implicación de los actores (y no sólo el momento político de efervescencia) en base a un trabajo organizacional (su estructura), intelectual (las ideas), y práctico (la protesta) debe verse como un logro de la lucha de aquellos que intentan cambiar el rumbo de la historia.

Referencias bibliográficas

- Foucault, M. (1978). *The History of Sexuality. Volume I*. New York: Pantheon Books.
- Long, N. (2007). *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, El Colegio de San Luis.
- Melucci, A. (1991). La acción colectiva como construcción social. *Estudios Sociológicos*. No. IX: 26, 357-364. México.
- Melucci, A. (1996). *Challenging codes. Collective action in the information age*. Great Britain: Cambridge University Press.

Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México.

Olvera, A. & Chaguaceda, A. (2014). La democracia mexicana: entre lo que no se ha ido y lo que aún no llega. *Revista Envío*, No. 386, Mayo, Universidad Centroamericana: Managua.

Información de los autores

Armando CHAGUACEDA NORIEGA

xarchano@gmail.com

Licenciado en Educación (2000) e Historia (2006), Máster en Ciencia Política (2004) y Doctor en Historia y Estudios Regionales (2012). Profesor e investigador en diversas instituciones académicas. Miembro del equipo del Observatorio Social de América Latina y Co-coordinador (2010-2012) de Grupo de Trabajo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Colaborador de la Fundación Friedrich Ebert (Sede Caribe). Especializado en el estudio de la relación sociedad civil-gobiernos progresistas-democracia en Latinoamérica, con énfasis en los casos de Cuba, Nicaragua y Venezuela.

Héctor Manuel ORTEGA SÁNCHEZ

maolete@yahoo.com.mx

Licenciado en Sociología por la Universidad Veracruzana. Estudiante de la Maestría en Antropología por la misma Universidad. Ha sido asistente de investigación en el Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores Económicos y Sociales (IIESSES) de la Universidad Veracruzana.